

Reflexiones sobre Intervención Social: el caso del proyecto Escuela y Café

Informe final de la modalidad de trabajo de grado EPIS

David Alberto Mazabuel Gómez

Marzo de 2019

Universidad del Valle

Departamento de Ciencias Social

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Programa de Sociología

Cali

Tabla de contenido

1) Síntesis del Proyecto Original	1
2) Aportes de los tres primeros módulos de la EPIS a la comprensión del problema y la metodología	3
a) Fundamentos de la Intervención Social.....	3
b) Estrategias de Intervención Social.....	7
i. Problemas.....	8
ii. Actores	10
iii. Estrategia	14
c) Construcción de casos para el estudio de la Intervención Social	22
3) Actividades restantes para la escritura de un artículo de reflexión del caso	24
4) Avances en el proceso de investigación y análisis.....	25
5) Conclusiones	29
6) Bibliografía.....	31

El presente trabajo es una reflexión, desde la sociología, sobre los procesos de intervención social, teniendo como caso de estudio el proyecto Escuela y Café de la Federación Nacional de Cafeteros. Esta reflexión se hace para cumplir con el último requisito de grado que se exige en la modalidad EPIS del programa de Sociología de la Universidad del Valle

Para optar en su momento por la modalidad EPIS se presentó como proyecto de trabajo de grado una propuesta de evaluación de la experiencia conocida como “proyecto Escuela y Café”, una iniciativa de intervención social en escuelas rurales de zonas cafeteras, que tiene como población objetivo a los jóvenes rurales y busca principalmente garantizar el relevo generacional en la caficultura

En este informe se busca presentar una síntesis de aquel proyecto inicial, comunicar las enseñanzas derivadas de cada uno de los módulos vistos en la EPIS, las actividades que aún haría falta realizar para elaborar un artículo reflexivo sobre el caso y los avances realizados hasta ahora en el proceso de investigación.

1) Síntesis del Proyecto Original

El proyecto de trabajo de grado titulado “*Escuela y Café, desde el proyecto al campesino*” fue una propuesta de evaluación del proyecto Escuela y Café de la Federación Nacional de Cafeteros aplicado en el departamento del Cauca, en torno al objetivo de formar la generación de relevo de la caficultura en la región a partir de los jóvenes estudiantes de escuelas rurales de zonas cafeteras. Contaba con 5 secciones: 1) Planteamiento del Problema. 2) Pregunta y objetivos de investigación. 3) Estado del arte. 4) Marco teórico. 5) Metodología.

A partir de los diálogos con uno de los extensionistas encargados de aplicar el proyecto en el norte del Cauca y la información contenida en las páginas web de la Federación de Cafeteros se obtuvo una primera idea del proyecto, entendido como una propuesta inscrita en el programa de educación de la Federación, que pretendía igualmente mejorar el nivel educativo de los estudiantes del campo pero incorporando el modelo Escuela Nueva, relacionando los contenidos curriculares con el café y desarrollando unos Proyectos Pedagógicos Productivos-PPP de producción de café en los predios de los estudiantes, con lo que se conseguiría adicionalmente el relevo generacional.

La evaluación fue propuesta pensando en el descuido que parecía tener la Federación con respecto al objetivo del relevo generacional y a su mala interpretación en términos de buscar generar “arraigo campesino” en los jóvenes rurales para que permanecieran en el campo, considerándose que el proceso que realmente acontecía en la ejecución del proyecto era una transformación del campesino, donde se redirigían sus proyectos de vida y su actividad productiva a la permanencia en el campo y a la producción tecnificada del café.

Hasta 2017 no había una evaluación que diera cuenta de los resultados del proyecto, apenas un monitoreo realizado en 2014 por el grupo de investigación CICAFIGULTURA¹ de la Universidad del Cauca, que se concentraba en resultados parciales y la sistematización de la experiencia en el departamento, donde el objetivo del relevo generacional era apenas mencionado marginalmente (Tajada Cahavez & Mavisoy Muschavisoy, 2015). Se esperaba, además, que para 2017 estuviera egresando la segunda cohorte de estudiantes formada en el proyecto a cabalidad, marcando una nueva etapa en la gestión y resaltando la necesidad de una evaluación de los resultados obtenidos hasta el momento.

El “campesino” era el eje sobre el que giraba el problema de investigación y el objetivo de la evaluación. A partir del discurso del extensionista se pensó que el proyecto buscaba tanto el progreso como el regreso de los campesinos; progreso en sentido del desarrollo tecnológico en la producción y un regreso en las cualidades clásicas del campesino, donde el arraigo a la tierra y a la producción agrícola se presuponía. En este sentido se propuso retomar las definiciones clásicas de economía y organización campesina de Chayanov (1974) y Shanin (1983) donde se identifica a la familia o unidad doméstica como la unidad básica y característica de organización campesina y se destaca el vínculo entre el campesino con la actividad productiva en esencia de subsistencia, en periodos productivos fluctuantes en relación al número y la edad de las personas pertenecientes a las unidades domésticas. Al tiempo se construía un estado del arte que buscara dar cuenta de la situación actual de los campesinos, en un mundo globalizado y en constante proceso de desarrollo tecnológico. A este propósito fueron consultados tres trabajos de los que se destaca el de Salgado (2002) en el que se realiza un balance de la representación de los campesinos en los discursos de 5 gobiernos (desde Belisario Betancourt a Andrés Pastrana) y donde se indica que, en correspondencia con el paradigma del progreso de los países industrializados, se ha presentado una tendencia en los planes de gobierno a entender el sector rural como de no-desarrollo, priorizando la industrialización y el avance de los centros urbanos, en detrimento del campo colombiano.

La evaluación propuesta se centraba en la estrategia del proyecto, buscando determinar los alcances que tenía para lograr la transformación del campesino y contaba con los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Evaluar los alcances del proyecto Escuela y Café en cuanto a la generación de un nuevo tipo de campesino en los jóvenes beneficiarios del norte del Cauca.

Objetivos específicos:

¹ Centro de Innovación y Apropriación Social de la Caficultura: <http://cicaficultura.co/>

- 1. Describir las estrategias con las que el proyecto Escuela y Café ha buscado generar un nuevo tipo de campesino en el norte del Cauca.*
- 2. Establecer los errores y aciertos de las estrategias con las que el proyecto Escuela y Café ha buscado generar un nuevo tipo de campesino en el norte del Cauca.*
- 3. Identificar los efectos deseados y no deseados producidos por el proyecto Escuela y Café en su búsqueda de generar un nuevo tipo de campesino.*
- 4. Comparar las situaciones de transformación de los jóvenes que participaron del proyecto Escuela y Café y los que no lo hicieron.*

La evaluación se haría tomando en cuenta a los estudiantes beneficiarios de 3 instituciones educativas, de diferentes municipios del norte del Cauca, seleccionados según su pertenencia étnica mayoritaria entre indígenas y afros, y un municipio sin ninguna etnia característica. Que fueran egresados de la primera de dos cohortes y llevaran alrededor de 6 años fuera de las instituciones educativas. La metodología propuesta era cualitativa, apoyada principalmente en la observación participante, la revisión documental y las entrevistas semiestructuradas para la obtención de información.

2) Aportes de los tres primeros módulos de la EPIS a la comprensión del problema y la metodología

En esta sección se hará un repaso de los tres primeros módulos de la EPIS destacando sus enseñanzas, las actividades realizadas y los principales aportes a mi propuesta evaluativa vistos en la comprensión del problema como un caso de intervención social y en consecuencia el cambio en el enfoque metodológico. Acorde con la perspectiva sociológica privilegiada en la especialización se ha mantenido un constante diálogo entre la reflexión teórica general del contexto de la intervención en la sociedad occidental, los paradigmas estratégicos, casos emblemáticos y perspectivas de intervención social, el análisis de la relación de las instituciones del tercer sector y sus actividades, etc. Al carácter más práctico del estudio de los componentes de las intervenciones sociales, el análisis de sus estrategias y la relación entre los actores, y la construcción y estudio de casos como unidades analíticas con enfoques metodológicos propios. Diferenciando la especialización de la enseñanza de procesos meramente técnicos y permitiendo en la reflexión de sus contenidos la libertad para que los investigadores decidan a su juicio la manera de realizar procesos de intervención social desde una posición informada.

a) Fundamentos de la Intervención Social

El módulo de Fundamentos de la Intervención Social se caracterizó por ser el de mayor contenido teórico en la primera mitad de la especialización. A su inicio se ofreció una

definición de intervención social entendida como: “...un proceso complejo de interacción social que involucra seis componentes principales: actores, propósitos, recursos, estrategias y resultados en un contexto determinado.” (Hernández Lara, 2018). Cada uno de los cinco componentes identificados correspondió a un fundamento estudiado a lo largo de 5 sesiones en las que se trabajaron individualmente 5 componentes mientras se desarrollaba el estudio del contexto a lo largo de todo el módulo. Para cada uno de los 5 fundamentos fueron realizadas 3 actividades entendidas en: la exposición por parte de los estudiantes de experiencias de intervención social, la reflexión de un caso emblemático y el estudio del contexto de la intervención en la sociedad occidental siguiendo el trabajo de Robert Castel *La metamorfosis de la cuestión social*.

Del primer módulo de la EPIS pueden organizarse tres aportes conceptuales entendidos en: la comprensión del carácter de intervención social del proyecto Escuela y Café; la inclusión de una perspectiva de dirección de los conocimientos al público; y la comprensión del contexto general en el que se produce la intervención de la Federación. Entrelazados con el acercamiento al campo de la intervención social y de profundización del caso específico de Escuela y Café con el desarrollo de tres talleres.

En el primero de ellos se realizó un ejercicio hipotético en el que debía planearse un proceso de intervención social siguiendo la guía de la experiencia del CINVA en Siloé en 1957², seleccionando entre el papel de asesor experto del proyecto encargado de la planeación general, o el de ejecutor, para lo que habría que describir las tareas a desempeñar en la intervención. Con el desarrollo del taller se reproducía una experiencia de intervención social compleja, interdisciplinaria, con varias fases y la participación progresiva de la comunidad para su desarrollo urbano, a través de recursos materiales y humanos provenientes de ella. Con este ejercicio pudo apreciarse el carácter programado de las intervenciones sociales, entenderlas como acción planificada y dirigida a un fin concreto para lo que se desplegaba una estrategia y variadas tácticas para alcanzarlo. Igualmente podían identificarse de forma preliminar todos los fundamentos de la intervención social en la experiencia del CINVA, inclusive los resultados, los cuales eran previstos para ser retroalimentados por el grupo de interventores profesionales.

Del segundo taller se extrae el aporte conceptual del enfoque de la devolución del conocimiento en la sociología con el trabajo de Michael Burawoy (2005) *Por una Sociología pública*. El ejercicio consistió en clasificar tres experiencias emblemáticas de intervención social³ y el caso propio de análisis dentro de los tipos de sociología propuestos por Burawoy. Los tipos de sociología responden a las preguntas *¿sociología para quién?* y

² CINVA. (1958). *Siloé: el proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana*. Bogotá: Centro interamericano de vivienda y planeamiento.

³ El caso del CINVA en Siloé en 1957, la experiencia de la socióloga Annie MacLean en los campos de recolección de lúpulo en Oregón en 1907 y el trabajo de Alain Touraine de 1986 sobre la reflexión del método de la intervención sociológica a partir de la experiencia del CADIS.

¿sociología para qué? en referencia a los públicos a los que se dirige el trabajo sociológico y el tipo de conocimiento (profesional o instrumental) producido, de lo que se deriva una división del trabajo sociológico en cuatro tipos de sociología que en el mejor de los casos deberían existir en relaciones recíprocas que fomenten el crecimiento en su conjunto. Los tipos de sociología son: pública, práctica, profesional y crítica.

Burawoy aboga por el incremento de la sociología pública entendido como el aumento del trabajo sociológico en la producción de conocimientos dirigidos a dinamizar la sociedad, a establecer un diálogo con quienes la conforman, sobre temas puntuales o generales que les sean concernientes, acortando la distancia del lazo que une a la ciencia social con su objeto de estudio. El contexto del que se fundamenta y justifica el llamado por la sociología pública se caracteriza por una alta concentración y desarrollo profesional y burocrático de la sociología en los Estados Unidos, encontrando un importante crecimiento de la relevancia de la ciencia social en las universidades. Esta situación, no obstante, dio como resultado lo que el autor caracterizó como un *movimiento de tijeras* en el que la sociología producía conocimientos en una dirección, mientras el conjunto de la sociedad estadounidense avanzaba en la dirección contraria, desligando el conocimiento profesional del objeto que lo inspira. Los propósitos de la sociología pública tanto en el tipo de conocimiento producido, como el público hacia el que se dirige guarda estrecho vínculo con el propósito general de la intervención social de mejorar o contribuir a mejorar una situación problemática o desigual. Burawoy citando a Wright Mills indica que la sociología en su momento clásico hallaba indivisible la cuestión moral, del trabajo sociológico, ya sea con la definición de la solidaridad orgánica en contrapeso de la anomia, la búsqueda de la liberación de la alienación o la promesa de progreso en la racionalidad del mundo (Burawoy, 2005, págs. 199, 204). Con el proceso de división del trabajo sociológico se difumina esa búsqueda moral primigenia, concentrándose para Burawoy en el carácter público de la sociología y mejor identificado en la motivación de los jóvenes estudiantes que aspiran al cambio social positivo, enmarcándose por supuesto en el diverso campo de su disciplina (Ibíd., pág. 210).

La apelación del autor a favor de la sociología pública representa la búsqueda de redirigir o *re-traducir* la disciplina hacia los públicos *extra-académicos* representados por el grueso de la sociedad alrededor de sus problemas vívidos y centrales. Esto genera el debate y dinamismo en la sociedad en contra del enclaustramiento de la sociología en los recintos universitarios y en el círculo profesional de desarrollo de conocimiento abstracto incomunicado con la sociedad e igualmente desligado en sus efectos de ella. Con esta perspectiva puede traducirse igualmente el traspaso desde la concepción de investigación centrada en la producción del conocimiento propia de la sociología hacia la lógica de la intervención social pero manteniendo el acento disciplinar. El enfoque de la sociología pública de la producción del conocimiento para generar el diálogo con la sociedad marca un punto de cercanía con la acción de intervenir, salvado por el puente establecido por la EPIS

de conocer aquello sobre lo que se intervine, investigar antes de la acción. En el caso específico de la evaluación del proyecto Escuela y Café el enfoque de la sociología pública resulta más relevante al dirigir los resultados del análisis del caso a la población que es intervenida y no solamente al actor interventor, diferenciándose de una posible sociología práctica en donde se ofrecen los recursos disciplinares al servicio de un cliente.

Finalmente en el tercer taller fueron recopilados todos los fundamentos identificados al inicio del módulo para analizar la propuesta de intervención de la Federación de Cafeteros en un ejercicio de acercamiento que sería enriquecido en el desarrollo de la EPIS y en el acercamiento al proceso de evaluación del proyecto Escuela y Café. El taller consistió en la identificación y descripción del *carácter general de la intervención social, los actores, la problemática a solucionar, los propósitos o metas, los recursos movilizados, la estrategia utilizada y el contexto*. Estos elementos fueron descritos de forma general en un primer momento como:

- La intervención de una organización privada sobre un sector específico de la sociedad, donde el actor interventor principal es la Federación de Cafeteros y la población intervenida son los jóvenes de zonas cafeteras inscritos en instituciones educativas rurales. El problema central era comprendido entre la búsqueda de mejorar la calidad de la educación rural, al tiempo que se buscaba mejorar las técnicas de producción del café, con la meta de establecer la generación de relevo de la caficultura en la región a través de una estrategia de educación académica y formación técnica conjunta por el uso del modelo educativo Escuela Nueva, en el que el café adquiriría una importancia protagónica en las mallas curriculares de las asignaturas, mientras el desarrollo de PPP contribuía a la tecnificación de la producción operando la transformación del campesino en los jóvenes rurales, movilizand recursos materiales entendidos en materiales didácticos del modelo educativo e insumos para la producción como semillas, fertilizantes, herramientas de trabajo, etc. Al igual que recursos humanos y simbólicos como el apoyo de los extensionistas de la Federación y el uso del conocimiento experto en el modelo educativo y el proceso de producción.

No fueron realizados mayores avances en la identificación de resultados y el contexto de aplicación del proyecto.

Al finalizar el primer módulo se consolidó el reconocimiento del proyecto Escuela y Café en su carácter de intervención social con la identificación de dos problemáticas sobre las que se propone actuar, a saber, la baja calidad de la educación rural y la falta del relevo generacional de la producción cafetera por la migración de los jóvenes rurales fuera del campo. Frente a estos problemas la Federación de Cafeteros como actor interventor desarrolla un proyecto de intervención social, con propósitos definidos y una estrategia y

recursos ajustados a ellos. Se comprende entonces la acción planificada para la mejora de una situación problemática⁴.

El último aporte consistió en advertir la evolución del contexto de intervención sobre la sociedad occidental con el trabajo de Castel (1997). En la segunda parte de *La Metamorfosis de la cuestión social*, Robert Castel emprende una compleja revisión de la evolución del tratamiento de la *cuestión social* en la sociedad francesa desde finales del siglo XIX con la revolución francesa hasta el nuevo milenio, identificando cuatro momentos. La cuestión social puede referirse como el problema principal de la sociedad en un momento determinado, el cual Castel identifica en el primer momento con la proliferación del pauperismo, el despojo de las masas de trabajadores dejado por la revolución industrial; que planteaba la cuestión de qué hacer con ellos. De esta situación problemática inicial caracterizada por el avance desenfrenado de la industrialización, surgen posibles soluciones que van configurando igualmente el tratamiento de la población vulnerable y la búsqueda de evitar la disociación social.

El trabajo de Castel remarca la importancia del contexto en la identificación del problema latente de la sociedad, la forma de intervenirlo y del actor encargado de hacerlo. También desarrolla el estadio actual en el que se encuentra la sociedad occidental identificado por la marcada expansión del mercado y la presencia de múltiples actores concentrados en atender problemas diversos, de una amplia gama de grupos de personas, es decir que ya no se percibe una única cuestión social y un único actor encargado de tratarla desde una única concepción. Ahora los procesos de profesionalización y diferenciación reconocen diversos problemas, actores, métodos, recursos y perspectivas de tratarlos en un panorama donde encaja una organización como la Federación de Cafeteros, al ser una entidad privada de carácter gremial pero sin ánimo de lucro, representada en el grupo del tercer sector.

b) Estrategias de Intervención Social

El segundo módulo de la EPIS profundizó en el entendimiento del problema, las relaciones entre actores y el análisis de la estrategia de intervención social, sobre lo que se hizo énfasis identificando el enfoque estratégico, su eje, el carácter o atributos estratégicos, las tácticas, las fases de la intervención social y los problemas, amenazas y riesgos derivados de la estrategia. Para ello fueron realizadas las técnicas de árbol de problemas y mapa social de actores, además de una descripción de los elementos estratégicos antes nombrados. Este segundo módulo se caracterizó por un avance práctico en el análisis de la estrategia del proyecto Escuela y Café que fue apoyado principalmente por el documento programático de la Federación de Cafeteros de Caldas de 1996, es decir, el documento del proyecto original que para el caso del Cauca fue aplicado hasta el 2017 (Alegría Sandoval, 2018).

⁴ Cabe redundar en la señalización de que ésta comprensión se inscribe en un momento preliminar, que sentó las bases para profundizar en el desarrollo de la EPIS los fundamentos de la intervención social.

Los aportes se concentraron en la realización de cuatro talleres, de los que el último englobó los tres fundamentos de la intervención social señalados al inicio. Los aportes conceptuales surgen de los trabajos de Javier Corvalán (1996) y de Nirenberg, Brawerman y Ruiz (2010), en los que se identificaron por un lado las concepciones paradigmáticas de donde derivan los enfoques estratégicos, y por otro lado la identificación del carácter estratégico y los niveles de generalidad entre los planes, programas y proyectos. A continuación se describirán los avances en la comprensión del problema, la relación entre actores y la estrategia de intervención social del proyecto Escuela y Café junto a las actividades realizadas en el segundo módulo.

i. Problemas

Para identificar concretamente los problemas sobre los que la Federación se proponía intervenir y dar paso al análisis de la estrategia se desarrolló la actividad del árbol de problemas, donde se organizan de forma didáctica el o los problemas principales con sus causas y consecuencias. Para el caso de Escuela y Café los problemas principales continuaron siendo la mala calidad de la educación rural y la ausencia de una generación de relevo de los caficultores. Desde el estudio del documento del proyecto no existía una explícita subordinación de ninguno de los dos problemas, siendo la mala educación la razón constatada por la que se diseñó el proyecto, pero teniendo una lógica argumentativa que se dirigía con mayor énfasis a la búsqueda del relevo generacional. Ambos problemas contaban con metas a alcanzar dentro del proyecto y la estrategia de forma general buscaba una solución donde se articularan, razones por las que se definió elaborar dos árboles de problemas, lo que suscitaría más adelante la reflexión sobre la principal falencia estructural.

Fue la preocupación de los cafeteros por la educación de sus hijos lo que movilizó los esfuerzos del Comité de Caldas por evaluar la calidad de la educación rural en la región. De allí surgiría la determinación de intervenir los procesos formativos de los jóvenes rurales con el proyecto Escuela y Café, ubicándose la mejora de la educación rural a la par o superando la de origen urbano como uno de sus objetivos principales (FNC- Comité de cafeteros de Caldas, 1996). Este propósito puede entenderse desde el carácter gremial de la organización donde uno de sus ejes, la “sostenibilidad integral”, corresponde a la búsqueda de bienestar en los diferentes ámbitos de la vida de los caficultores asociados y sus familias. De esta manera se sigue la motivación de la Federación por buscar mejorar la calidad de la educación rural desde sus rasgos institucionales, partiendo del *Eje social* hacia programas de educación en donde se inscriben diferentes proyectos como Escuela y Café⁵.

Las causas de la mala educación rural se pueden agrupar en el balance de la educación en América Latina y el Caribe realizado por Colbert (1999), donde destaca la especialmente problemática situación del sector rural, caracterizada por el multi-grado en las aulas de

⁵ Para el caso del Comité de Cafeteros del Cauca es el programa de Educación y Capacitación el encargado de dirigir la ejecución del proyecto. Para más información consultar: <https://cauca.federaciondecafeteros.org/>

clase; baja (y precaria) oferta profesoral en las instituciones educativas, con alto grado de movilidad de los profesores a los centros urbanos y poca atracción de docentes a sectores geográficamente aislados; la ineficiencia del modelo educativo tradicional, rígido y poco pertinente al contexto y situaciones de los estudiantes rurales, quienes cuentan con rutinas propias derivadas de las actividades productivas, que los llevan a vivir periodos de ausentismo. De igual manera, desde éste trabajo pueden identificarse las consecuencias de la baja calidad de la educación rural vistas en las repercusiones del estilo de vida rural en el modelo tradicional de educación, que se caracterizan por el atraso y final deserción de los estudiantes de los procesos educativos, al no poder equipararse al progreso seguido por sus compañeros y peor aún al de sus homólogos urbanos.

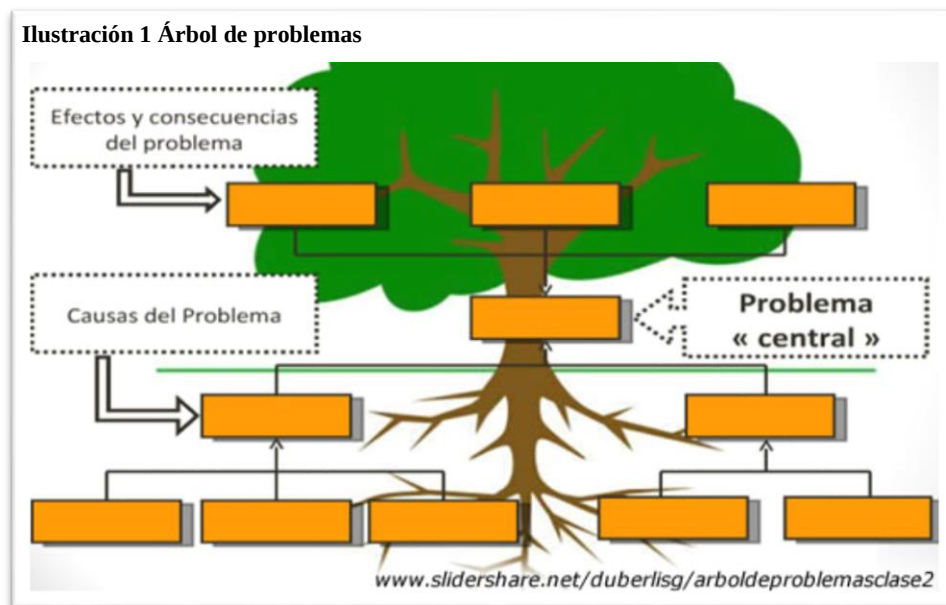
Por otra parte, desde el documento del proyecto es identificada la falta del relevo generacional de la caficultura como el otro problema principal al que irán dirigidos los esfuerzos de la estrategia de intervención social. El relevo se entiende como la presencia de nuevas generaciones que remplacen en determinado momento a los caficultores en envejecimiento. Para cuando se desarrollaba el segundo módulo de la EPIS no se contaba con mayores datos sobre la preocupación de la Federación hacia la falta del relevo generacional y se entendía la motivación de la organización en resolver este problema en razón de verse afectada directamente la continuidad del gremio cafetero y en consecuencia ella misma.

Desde el proyecto fueron identificadas las principales causas del problema en relación a los cambios generales presentados en el mercado y las consecuencias del cambio climático en la afectación directa de los ecosistemas cafeteros. Los cambios en el mercado hacen referencia al nuevo panorama internacional de competencia con precios, cantidades y calidades de café muy variadas, destacando la necesidad del caficultor colombiano a adaptarse y estar dispuesto a calificarse para alcanzar una producción competitiva (FNC-Comité de cafeteros de Caldas, 1996). Por otro parte el cambio climático desestabiliza, entre otras cosas, la temperatura y los niveles de humedad de los ecosistemas cafeteros, que junto a la emergencia de nuevas plagas actúan en detrimento de los cultivos tradicionales de café. De esta manera se caracteriza el problema más allá de la falta de una generación de relevo de la caficultura, sumándole la necesidad de introducir la tecnificación de la producción.

Las consecuencias de la ausencia del relevo generacional se entienden en el deterioro progresivo del gremio cafetero, con el cambio de cultivos y nuevas distribuciones de la tierra donde una vez fueron los predios cafeteros, deteriorando al mismo tiempo la organización de la Federación de Cafeteros.

El gráfico del árbol de problemas organiza las causas y sus problemas subyacentes, que contribuyen a la emergencia del problema central en las raíces de la figura. El problema central se ubica en el tronco y sus consecuencias y problemas derivados en la copa o ramas

del árbol. El árbol de problemas organiza de forma causal todos los elementos en torno al problema central como puede apreciarse en la siguiente figura.



Tomado de: <http://organizadoresuta.blogspot.com/2016/05/arbol-de-problemas.html>

ii. Actores

Desde el documento del proyecto Escuela y Café es posible identificar los actores implicados en la intervención social, su participación, su rol, sus recursos y su poder relativo en la intervención. Con Escuela y Café sucede que el principal actor interviniente, la Federación de Cafeteros, delega la operación de la intervención social a los profesores y padres de familia de los estudiantes intervenidos, a quienes a su vez es necesario convencer, capacitar y guiar en el proceso de formación de los jóvenes rurales. De esta forma se encuentra un doble movimiento donde la Federación interviene sobre la totalidad de la comunidad académica (padres de familia, estudiantes y profesores), en un primer momento y en mayor medida sobre los responsables directos del proceso de formación de los jóvenes rurales, es decir, padres de familia y profesores, para convertirlos en operarios de su proyecto sobre la población objetivo, y en un segundo momento donde entrarían en rigor las propuestas para mejorar la calidad de la educación rural y establecer la generación de relevo de la caficultura. En el segundo momento donde se concentra la intervención sobre los jóvenes rurales (e indirectamente sus familias) y mayor relevancia existe para alcanzar los objetivos del proyecto es también donde menos se ve involucrada directamente la Federación.

Como actor interventor principal se encuentra la Federación de Cafeteros del Cauca que cuenta con recursos materiales y simbólicos tales como el conocimiento experto de técnicos

en la producción del café y expertos en el modelo educativo Escuela nueva, dos de los principales componentes de la estrategia de intervención. Adicionalmente cuentan con los recursos materiales tanto para la formación académica como la técnica, contando con las cartillas de aprendizaje (módulos del café) del modelo educativo, adaptadas para centralizar el café como tema en las asignaturas regulares de las escuelas. Para el desarrollo de los PPP la Federación provee las semillas, fertilizantes, herramientas de cultivo y riego y demás insumos materiales necesarios para la producción tecnificada del café. Se cuenta también con los fondos propios de las cooperativas de la región que, tal como lo especifica el proyecto, pueden ser usados para el socorro material de las escuelas rurales con el fin de optimizar el funcionamiento de las instituciones educativas y con ello mejorar la calidad de la educación. La Federación cumple el rol de director de la intervención, estableciendo una guía sobre sus intereses en los procesos formativos, sensibilizando y capacitando a padres y profesores para la formación de los jóvenes rurales desde las directrices del proyecto. Cuentan con un enfoque tradicional, en donde se presenta una relación vertical del poder en la intervención, sumándole jerarquía y autoridad al actor interventor que entiende desde su perspectiva lo que serían los cambios positivos a una situación problemática o desigual.

Los padres de familia y los docentes de las instituciones educativas rurales son el eslabón medio del proceso de intervención siendo tanto intervenidos como asumiendo el rol de interventores en determinado momento de la gestión del proyecto; esto sin embargo no representa su participación en la formulación, debido a que desde el enfoque tradicional en que la Federación comprende la intervención, el maniobrar de ambos actores se limita al campo delimitado por la Federación en la planeación. Se supone que al ser convencidos y capacitados, ambos actores se encargarán de la formación de sus estudiantes e hijos en los ámbitos correspondientes con la supervisión constante de la Federación que desplegará parte de sus recursos humanos para emprender tareas de revisión y cooperación. Los padres y los profesores cuentan con diferentes e importantes capitales simbólicos que repercuten en el convencimiento sobre los jóvenes rurales. Por un lado los padres dispondrían de conocimientos tradicionales en la producción del café y su relación de parentesco para llevar a cabo el proceso formativo. Los profesores por otra parte cuentan principalmente con la autoridad proveniente de su posición institucional al interior de las escuelas y el capital simbólico representado en sus conocimientos para el proceso de formación académica. La división de las labores formativas previstas por el proyecto alude igualmente a una división en los ámbitos de formación de los estudiantes que será tratada más adelante al analizar el eje de la estrategia de intervención del proyecto.

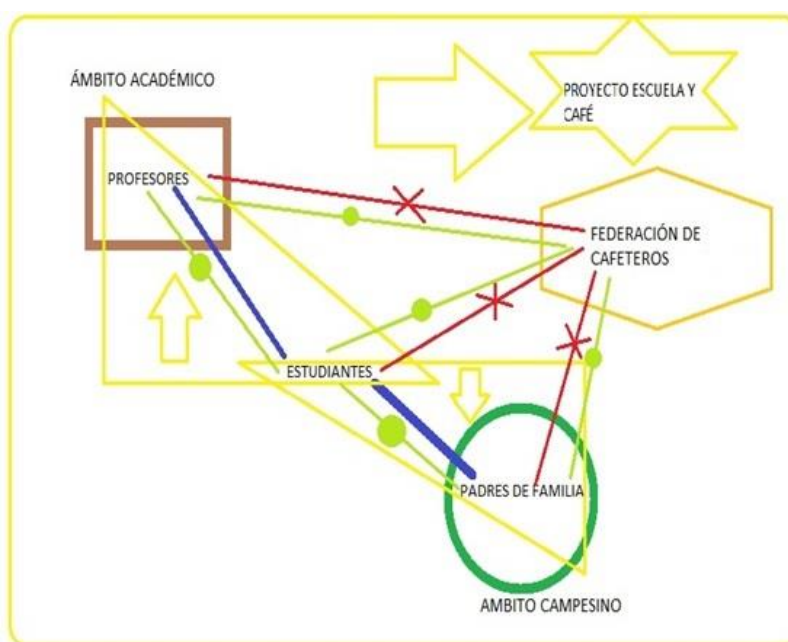
Finalmente tenemos a los jóvenes estudiantes de escuelas rurales de zonas cafeteras como los actores intervenidos principales, o población objetivo de la intervención de la Federación. Los estudiantes rurales son comprendidos en una situación de desventaja heredada en cuanto a la producción tradicional del café y al olvido histórico que ha sufrido la población rural por parte del Estado, lo que ha repercutido en una educación de mala

calidad y poco adaptada a la realidad vivida en la zona rural del país. Sin embargo le son reconocidos valiosos recursos producto de su experiencia en el medio rural, desarrollando actividades productivas típicas campesinas, con conocimientos que les permiten una mayor comprensión y apropiación de su entorno. Este recurso simbólico de la experiencia de los jóvenes estudiantes se constituye en un elemento de diferenciación frente al estudiante urbano y aprovechado por el modelo Escuela Nueva que privilegia la experiencia empírica para facilitar el proceso educativo. Su experiencia de vida también es aprovechada para el establecimiento de una relación fuerte con el medio rural y facilitar la permanencia en el campo. De igual manera se considera la mano de obra de los estudiantes como un recurso material central en la estrategia de la Federación, especialmente para el desarrollo de los PPP. Nuevamente inscrita en la visión tradicional de la intervención social se entiende al actor intervenido con poco poder sobre la misma, reconociéndosele capacidad de acción pero no de participación en su dirección o programación a diferencia de lo que sucede con la experiencia de los padres y profesores.

Con el propósito de comprender de mejor manera el contexto sobre el que busca intervenir la Federación se diseñó un mapa de actores sociales que diera cuenta de la relación entre los diferentes actores relevantes de los dos ámbitos formativos a los que alude el proyecto Escuela y Café. El mapa de actores es una técnica que permite graficar los distintos tipos de relaciones entre los actores alrededor de una situación específica. Puede considerarse como una “fotografía” tomada a una situación con las relaciones entre los actores que la conforman en un momento determinado.

Para el gráfico fueron identificados tres actores diferentes que generan tensión en un campo de fuerza por la formación de los jóvenes estudiantes rurales de zonas cafeteras. Todos los actores mantienen diferentes tipos de relaciones entre sí y con diferentes magnitudes: existen relaciones de autoridad entre los estudiantes, los profesores y sus padres, sin embargo las relaciones de autoridad son de mayor magnitud entre padres y estudiantes en vista de la relevancia del parentesco y la actividad productiva en las zonas rurales frente a las instituciones académicas y en consecuencia a los profesores (sucede lo mismo con las relaciones de solidaridad/cooperación de estos grupos). A continuación se presenta el mapa de actores.

Ilustración 2 Mapa de actores sociales



Fuente: Elaboración propia

Los estudiantes fueron ubicados en el centro, describiendo solamente las relaciones que mantienen con los otros actores en sus procesos de formación. Las figuras de color amarillo se refieren a los conjuntos de atracción con sus vectores, que indican la dirección en la que avanzan los diferentes procesos formativos. Las líneas azules representan relaciones de autoridad; las líneas rojas se refieren a relaciones de conflicto/no cooperación; las líneas verdes representan relaciones de solidaridad/cooperación. Las líneas de autoridad y solidaridad/cooperación cuentan con distintas dimensiones que se refieren a la magnitud de la cualidad de la relación social.

El mapa de actores representa la situación problemática sobre la que la Federación espera intervenir con el proyecto Escuela y Café. Como puede apreciarse los estudiantes se encuentran entre dos procesos formativos en oposición, la formación productiva tradicional liderada por los padres de familia y la formación académica liderada por los profesores en las escuelas rurales. Ambos conjuntos de atracción se dirigen a ámbitos distintos en la vida de los estudiantes y en consecuencia a trayectorias de vida divergentes, que igualmente los ubicarán con mayor probabilidad en el sector rural o los acercará a los cascos urbanos⁶. En este contexto aparece la Federación de Cafeteros y su proyecto de intervención social que intenta concentrar ambos procesos formativos en una misma dirección, donde los

⁶ La comprensión de la situación problemática surge a partir del documento del proyecto Escuela y Café de Caldas de 1996, reflejando el antagonismo del proceso educativo y la vida rural que comprendía la Federación en su momento y es ratificado por el trabajo de Colbert (1999), identificándolo como una de las principales causas del fracaso de la educación rural.

conocimientos educativos y productivos se articulen para formar una generación de relevo de la caficultura con mayor preparación y que los estudiantes rurales logren igualar o superar el nivel educativo de sus homólogos urbanos.

Describiendo el resto de relaciones entre los actores se encuentran relaciones de conflicto/no cooperación y de solidaridad/cooperación entre los estudiantes, los profesores y los padres de familia hacia la Federación de Cafeteros del Cuaca. El conocimiento de estas relaciones surge a partir de los diálogos sostenidos con el extensionista Rengifo Vidal donde explicaba que en la experiencia de aplicación del proyecto no se definía una opinión unánime de todos los miembros de la comunidad educativa respecto a la propuesta de intervención, llegando al punto de existir al interior de las instituciones educativas estudiantes y profesores (y en consecuencia padres de familia) que no participaran del proyecto, lo que en sí representa un fallo en la ejecución en vista de las fases de aplicación y el carácter de obligatoriedad que toma la propuesta una vez decidida su aplicación. De ahí que Rengifo Vidal señalara que la participación en algunas instituciones educativas tuviera un carácter opcional formando dos grupos entre quienes participan y cooperan con el proyecto y quienes deciden no participar y/o cooperar.

iii. Estrategia

El análisis de la estrategia de intervención fue el fuerte del segundo módulo de la EPIS y consistió en sí mismo un avance de los objetivos de la propuesta inicial, permitiendo descifrar éste componente central de la intervención de la Federación de Cafeteros que tan difuso era en un primer momento a falta de los documentos institucionales. Para el análisis de la estrategia fueron examinados seis componentes entendidos en: El enfoque estratégico, el eje estratégico, el carácter o atributos estratégicos, las tácticas, las fases de la estrategia y las falencias, amenazas y riesgos. De entre los seis componentes se derivaron aportes conceptuales de los trabajos de Javier Corvalán (1996) y Nirenberg, Brawerman y Ruiz (2010), correspondientes a los paradigmas de lo social desde donde se derivan los enfoques estratégicos y los atributos deseables de la estrategia de donde deriva el carácter estratégico, al igual que la distinción entre planes, programas y proyectos.

Enfoque estratégico

Corvalán (1996) parte de la idea de que tanto la identificación de los problemas, como las estrategias desarrolladas para resolverlos no surgen de manera aleatoria por la creatividad de las ONG o los planificadores sociales, sino que responden a marcos conceptuales, a cuerpos de *leyes y definiciones* desde donde se entiende a la sociedad y la naturaleza de sus problemas, junto a la manera adecuada de resolverlos (Corvalán, 1996, págs. 12-13). De esta manera el autor identifica cuatro paradigmas que corresponderían a cuatro visiones distintas desde donde interpretar a la sociedad y sus problemas, y de donde se derivan igualmente las concepciones de intervención social caracterizadas por los rasgos generales correspondientes a los marcos conceptuales dentro de los que se inscriban. Con el enfoque

de la estrategia se busca dar respuesta de la pertenencia de una iniciativa de intervención social a una de las visiones generales de la sociedad.

La estrategia de la Federación posee en este sentido varios de los atributos correspondientes al *paradigma de la integración* descrito por Corvalán. Este paradigma se caracteriza por la búsqueda de integrar a una población que de un modo u otro esta “marginada” de los beneficios del sistema de mercado y del plan nacional, sabiéndose el Estado nacional como el actor integrador por excelencia. Al inscribirse dentro de los márgenes del sistema de mercado y del plan nacional, la intervención de tipo integracionista aboga por el desarrollo del progreso al actuar sobre una población que se identifica sin potencialidad para desarrollar procesos de progreso/modernidad/modernización; al considerarse al margen de la terna modernizadora los actores intervenidos carecen de poder para mejorar su situación problemática. Desde el paradigma de la integración el actor interventor suele ser interpretado como el ejecutor de una labor moralizante al buscar adaptar a la población marginada a las lógicas del estado y el mercado de las que se encuentra excluida. Este paradigma al considerar a los actores intervenidos desposeídos privilegia una mirada estructural de la sociedad sobre un enfoque centrado en la acción, por lo que no considera que la forma de solucionar la situación problemática provenga del mercado, sino de la proliferación de instituciones socializadoras de entre las cuales la escuela es icónica de la visión paradigmática al comprenderse como la institución formativa de los valores de progreso, que como modelo de intervención se caracteriza por representar el paso de los conocimientos tradicionales, familiares, culturales a los saberes modernos, profesionales, especializados (Ibíd. Págs. 15-18).

En efecto la Federación se basa en la institución escolar en el desarrollo de su estrategia de intervención. Al igual como lo expresa Corvalán, se busca a través de la educación introducir la tecnificación de la caficultura y un modelo educativo especializado para la zona rural, para alcanzar los estándares urbanos enmarcando el carácter de atraso en los ámbitos productivos y educativos desde donde se entiende a la población rural. Como se ha expresado anteriormente, la Federación entiende a los jóvenes rurales en condición de desventaja y desde la estrategia son receptores pasivos de las acciones del proyecto, marcando su enfoque de “integrador” de los intervenidos en las dinámicas del mercado globalizado y de las competencias nacionales en educación de las que se encuentran marginados. Es cierto que los saberes tradicionales no son del todo excluidas tanto en el ámbito educativo, como en el productivo de la estrategia, sin embargo en el primer caso es desde el modelo Escuela Nueva donde se aprovechan los conocimientos contextuales de los estudiantes y, no obstante, con el propósito de mejorar la calidad de la educación enmarcada en la visión nacional. Por otra parte en el ámbito productivo la intromisión de las técnicas y conocimientos tradicionales de producción pasa a través del filtro del modelo productivo tecnificado concebido desde la Federación y vigilado por sus extensionistas, enmarcando el fin último de acentuar el carácter tecnificado frente al tradicional.

Eje estratégico

Los ejes estratégicos son entendidos como los pilares estructurales alrededor de los que se articulan las acciones de una estrategia de intervención social. Se constituyen como elementos diferenciadores y característicos de la forma como se interviene una problemática o una situación determinada. En el caso del proyecto Escuela y Café corresponderían a los procesos de educación y formación en las escuelas rurales y en los predios cafeteros donde se desarrollen los PPP, los espacios correspondientes a las actividades de educación académica y de formación productiva tecnificada. La distinción entre los procesos de formación y educación con sus respectivos espacios corresponden a los dos ámbitos de aprendizaje que abarca la propuesta y que se espera estén en continuo diálogo gracias a la incorporación del modelo Escuela Nueva como guía pedagógica.

Carácter estratégico

A partir del trabajo de Nirenberg, Brawerman y Ruiz (2010) fue identificado el carácter estratégico del proyecto Escuela y Café con las definiciones de los atributos estratégicos. Estos atributos son cualidades deseables a toda estrategia de intervención social, donde su uso incrementa considerablemente las posibilidades de éxito y continuidad de la acción programada. Son identificados cuatro caracteres estratégicos: integral, participativo, asociativo y sustentable.

Desde el trabajo de las autoras también se realiza la distinción entre los conceptos de *plan*, *programa* y *proyecto* comúnmente usados en la jerga de la intervención social sin diferenciación clara. Sin embargo los tres conceptos se distinguen entre sí por el grado de generalidad de sus propósitos, del tiempo y extensión de su ejecución. El trabajo individual de Nirenberg (2013) explica el contexto de surgimiento señalando que las distinciones entre los conceptos derivaba en su momento (dentro del marco de la segunda guerra mundial y a inicios de los años 80) del nivel de centralidad Estatal desde donde se elaboran y en consecuencia del nivel de generalidad con que contarán las propuestas. Es decir que eran denominados de manera descendente desde el Estado central, municipal, establecimientos/servicios, etc., en plan, luego programa y finalmente proyecto.

El proyecto Escuela y Café cuenta con distintos grados de todos los atributos estratégicos en su propuesta de intervención social, siendo los atributos participativos y sustentables los característicos de la propuesta, e identificándose el carácter asociativo e integral principalmente desde los rasgos institucionales de la Federación de Cafeteros.

Como ya se ha señalado la participación en cuanto a delegación de actividades se relaciona únicamente en la realización de las acciones de intervención, limitando el atributo participativo de la estrategia y enmarcando la intervención en su enfoque tradicional e integracionista, no consintiendo la participación de la comunidad educativa en los demás momentos de la gestión.

El proyecto fue diseñado bajo la premisa de la sustentabilidad, visto esto en el rápido proceso de delegación de la acción sobre la población objetivo. En su momento Rengifo Vidal, como también recientemente Alegría Sandoval, mencionaron que el proyecto funciona a través de la demanda, siendo las instituciones escolares quienes solicitan su aplicación (Alegría Sandoval, 2018). La estrategia del proyecto consiste en procesos de formación y educación, que en un primer momento se dirigen hacia padres y profesores para convertirlos en operarios del proyecto en un proceso progresivo de independización de la Federación, que no obstante permanecerá en la distancia monitoreando la ejecución y brindando soporte cuando sea necesario o solicitado.

Por otra parte toma relevancia la distinción en los niveles de generalidad entre plan, programa y proyecto cuando se quieren identificar los atributos de integralidad y asociación de la estrategia del proyecto. Es verdad que la integralidad se define al interior de la propuesta y en esto el rasgo más general de Escuela y Café es buscar el diálogo entre el ámbito académico y la identidad rural de los estudiantes a través de la articulación entre la educación académica y la actividad productiva tecnificada; y de hecho en la búsqueda de integralidad se ubica el desafío más importante que tiene el proyecto si busca *caficultores mejor preparados*, como veremos más adelante al analizar las falencias, amenazas y riesgos de la estrategia. Sin embargo, aunque la integralidad sea un atributo interno de la estrategia del proyecto y para el caso de Escuela y Café puede verse limitada, la estrategia de la Federación en el *Eje social* es de fuerte carácter integral, desarrollando programas de educación y extensión dentro de los que se encuentran proyectos de capacitación informática, soberanía alimentaria, actividades comunitarias como las “Ferias de Saberes y Sabores”, etc. (FNC-Comité de Cafeteros de Caldas). Estos proyectos adicionales se desarrollan a lo largo del ciclo educativo, en las escuelas rurales; lamentablemente no se poseen datos de la cooperación entre los proyectos, pero por la pertinencia y potencial que representaría su integralidad es un factor a ser tomado en cuenta.

Al intervenir sobre la educación de los jóvenes rurales, el proyecto necesita necesariamente la supervisión y alianza con las instituciones estatales como las secretarías de educación municipal, departamental y el ministerio de educación nacional, entre otras. Recientemente incluso se ha conocido de la promoción del proyecto por la Gobernación del Cauca con el lanzamiento en 2018 del proyecto *Escuelas incluyentes* dentro del Plan de Desarrollo “Cauca: Territorio de Paz”, que proponía expandir y financiar Escuela y Café por dos años con recursos del Fondo Nacional de Regalías (Gobernación del Cauca). Esto relacionado al carácter integral del plan de la Federación entendido en el *Eje Social* dentro del que se inscribe el programa educativo, alude a la red institucional potencial con que pueden contar los proyectos y que de igual manera representa una tarea pendiente por examinar para determinar los verdaderos alcances de la intervención social.

Tácticas

Desde el segundo módulo de la EPIS fueron rastreados los términos *estrategia* y *táctica* hasta sus orígenes en lo que Pérez y Massony (2009) identifican como el *paradigma militar de la estrategia* que hace referencia al primer momento de la teoría estratégica. Los autores hacen referencia a la visión paradigmática más general de la teoría estratégica, donde el paradigma militar se remonta hasta los siglos VI a IV a.C. con la introducción de la racionalidad a la guerra. Desde el ámbito militar se subordinan las tácticas a la estrategia en una relación fin-medios, donde las tácticas representan los medios para concretar los objetivos de la estrategia, que desde el paradigma militar se referían a la defensa del Estado y los ciudadanos, cómo también método de disuasión de potenciales conflictos (Pérez & Massony, 2009, pág. 10). Desde la EPIS se siguió éste principio básico y se entendieron las tácticas como el conjunto de acciones encaminadas a alcanzar los propósitos trazados por las líneas generales de la estrategia. Las tácticas se caracterizan por su variedad y flexibilidad en contraste con la estrategia conformada por elementos perdurables en la persecución de un meta fija, siendo las tácticas las posibles vías para alcanzarla.

El proyecto Escuela y Café desarrolla una propuesta educativa, pero al mismo tiempo formativa para y por los nuevos caficultores. El proyecto cuenta con tres elementos principales dirigidos a su propósito del relevo generacional: A) La relevancia central que adquiere el café en el elemento contextual aprovechado por el modelo Escuela Nueva en la malla curricular de todas las asignaturas de las instituciones educativas. B) La asignatura diseñada por la Federación “Agropecuarias” con sus contenidos temáticos de identidad gremial; importancia del café en la historia nacional; contexto moderno del mercado nacional e internacional del grano; y tecnificación de la producción del café. C) Los Proyectos Pedagógicos Productivos desarrollados por los estudiantes en las tierras a las que tengan acceso a lo largo de su bachillerato, donde se pongan en práctica las enseñanzas técnicas productivas y se establezca el diálogo supervisado con los conocimientos tradicionales de producción de sus padres. Fuera de estos elementos el proyecto contiene únicamente al modelo Escuela Nueva con sus dinámicas propias dirigidas a mejorar el desempeño de los estudiantes rurales en el campo académico, que de todas maneras no es desaprovechado dentro de la visión de transformación de los campesinos de la Federación, al articular los conocimientos aprendidos por los estudiantes para lidiar de mejor manera con las dificultades en sus producciones. De esta manera se pensaba el desarrollo académico y el desarrollo técnico articulados en una misma visión de formar un relevo generacional de la caficultura más capacitada.

Fases

En el módulo fueron identificadas 4 fases generales en el desarrollo de las intervenciones sociales que corresponden a los momentos y los procesos adecuados para su gestión y por ello se comprende que no todas las fases se reflejen en los casos de intervención social, aunque sería lo ideal. Estas fases fueron comprendidas en: diagnóstico, formulación,

programación y ejecución, y evaluación. Por su parte Nirenberg (2013) reconoce a partir de la teoría administrativa los tres principales momentos del proceso de gestión de cualquier intervención: la planificación/programación, ejecución y evaluación. Estos momentos acontecen de forma progresiva e iterativa, es decir que se repiten constantemente en la consecución de sus objetivos, de manera que una vez hecha una evaluación se reprogramme, se vuelva a ejecutar y a evaluar y así sucesivamente como se representa en el siguiente gráfico:

Ilustración 3 Gestión de las Intervenciones Sociales



Tomado de: Nirenberg, Formulación y Evaluación de intervenciones sociales, 2013, pág. 43.

Para el análisis de la estrategia del proyecto Escuela y Café se contaba con el documento correspondiente a la fase de *formulación* ubicado en el ciclo de planificación/programación descrito por Nirenberg. Se caracteriza por ser una proposición preliminar a la formulación definitiva de la intervención, que no cuenta con mayores detalles en la programación y no profundiza en las actividades, los tiempos y recursos requeridos. En la formulación corresponde encontrar una visión general del proyecto con una identificación del problema, una estrategia y actividades generales para alcanzar unos objetivos. Esto anticipa otro problema para la gestión del proyecto entendido en la falta de soporte conceptual, legal y detalle en la metodología y las actividades del documento programático, cuyas consecuencias serán explicadas más adelante.

Por otro parte, desde la fase de formulación del proyecto pudieron identificarse las fases propias de ejecución, el plan general de aplicación de la propuesta de intervención social. El proyecto Escuela y Café de Caldas cuenta con cuatro grandes fases de implementación

que pueden identificarse de forma general como: 1) Presentación del proyecto a la comunidad educativa y sensibilización de la misma frente a la importancia del café y la necesidad de incorporar nuevas tecnologías en su producción. 2) Articulación del proyecto a las instituciones educativas, lo que significa: a) incorporar el modelo educativo Escuela Nueva en la institución y por ende en la enseñanza de los estudiantes; b) introducir en el pensum de los estudiantes la asignatura “Agropecuarias”⁷ y sus contenidos de administración, tecnificación, identidad gremial, historia del café y el contexto nacional e internacional del mercado del grano; c) incorporar la propuesta pedagógico productiva-PPP del proyecto Escuela y Café como proyecto educativo institucional-PEI al interior del plan de desarrollo institucional de cada escuela. El PPP consiste básicamente en un proceso progresivo de aplicación de los conocimientos técnicos en cultivos de café propios de los estudiantes. 3) La capacitación docente en el modelo educativo y en los contenidos de la asignatura “Agropecuarias” de ser el caso. 4) Asesoría, monitoreo y acompañamiento constante por parte de los técnicos del servicio de extensión de la Federación en las dificultades institucionales con el proyecto y/o el modelo educativo, como también en los PPP de los estudiantes.

El proyecto es aplicado a los jóvenes de escuelas rurales de bachillerato y la media académica. El modelo educativo se introduce para todo los grados escolares, sin embargo se empiezan a desarrollar las actividades relacionadas al relevo generacional con la asignatura “Agropecuarias” o “Escuela y Café” desde el primer grado de bachillerato, donde se introduce también el PPP que sirve como una importante condición para los jóvenes estudiantes participantes del proyecto, en sentido que, como exigencia mínima, se les solicita el acceso a tierras donde puedan desarrollar sus PPP, sin lo cual no pueden participar del proyecto.

Falencias, amenazas y riesgos

El último componente del análisis de la estrategia de intervención del caso se refiere a las falencias, amenazas y riesgos derivados o percibidos para la estrategia del proyecto. La distinción entre los términos obedece al momento de gestión y la ubicación interna o externa de la estrategia que tengan los problemas. De esta manera se entenderá por *falencias* los problemas internos de la estrategia de intervención social, al momento de la planificación. Por *amenazas* se reconocerán aquellos problemas percibidos o no, de carácter externo a la planeación y que amenacen la etapa de ejecución de la estrategia. Finalmente, por *riesgos* serán identificados los problemas legados por la aplicación de la estrategia, en el momento de la gestión correspondiente a la evaluación.

⁷ En el documento de Caldas se conoce la asignatura propia del proyecto como “Agropecuarias”, sin embargo en conversación con Alegría Sandoval y Rengifo Vidal, ambos confirman que el nombre de la asignatura para el caso del Cauca es “Escuela y Café” y mantiene los elementos básicos de la propuesta por el Comité de Caldas (Alegría Sandoval, 2018) (Rengifo Vidal, 2018).

Como se había señalado anteriormente, la principal falencia identificada de la estrategia del proyecto consiste en el desafío de conservar su carácter integral visto en el diálogo entre la educación académica y la formación técnica. La falencia radica en que al no establecer claramente la sumisión de un proceso formativo al otro, pareciera haber dos objetivos: mejorar la calidad de la educación rural hasta superar o igualar el nivel académico de los pares urbanos; y establecer la generación de relevo tecnificada de la caficultura. Sin embargo ambos objetivos no son necesariamente correlativos y bien por el contrario pueden presentar trayectorias excluyentes en sus resultados, ya sea frenando el avance de las carreras académicas de los estudiantes rurales por la permanencia en el campo ejerciendo la producción tecnificada del café, o viceversa, alejando a los estudiantes del campo como resultado de la movilidad a los centros urbanos donde se encuentran las instituciones de educación profesional para continuar sus carreras académicas.

La otra falencia es identificada desde la naturaleza del documento del proyecto, derivada de la fase de la gestión de las intervenciones sociales a la que corresponde. En efecto, al poseer el documento las características que lo ubican en la fase preliminar de la formulación, éste cuenta con una descripción muy general de la estrategia, poca claridad en la distinción de sus objetivos en lugar de los cuales tiene *metas*⁸; la ausencia de un marco conceptual y legal que justifique y sustente sus proposiciones metodológicas, al igual que la falta de detalle en la descripción e identificación de las actividades a realizar. Como dice Nirenberg (2013) es común que se presenten formulaciones preliminares de propuestas de intervención social, generalmente con el propósito de exponer a grandes rasgos las iniciativas en búsqueda de recursos para desarrollarlas. Sin embargo como lo han expresado tanto Rengifo Vidal, como Alegría Sandoval, el documento programático de Caldas del 96 ha sido la guía para el desarrollo de la propuesta en el Cauca, de donde deriva la preocupación de ver desarticuladas las acciones con los propósitos perseguidos, por la falta de detalle en explicar cómo se ejecutará el proyecto y principalmente la falta de soportes conceptuales que justifiquen la grandes líneas de acción de la programación (Rengifo Vidal, 2018) (Alegría Sandoval, 2018).

La principal amenaza del proyecto fue identificada en el contexto de aplicación. El proyecto procede del departamento de Caldas y fue elaborado a inicios de los 90. El departamento del Cauca contrasta con las dinámicas, población, producción y geografía de Caldas un departamento tradicionalmente cafetero frente a un territorio con presencia de grupos étnicos, grupos y conflicto armado, presencia de cultivos ilícitos e incluso la organización de cuatro zonas cafeteras en el departamento por parte de la Federación, que incorpora varias de las anteriores cualidades junto a la diferenciación de tipos de café (FNC-Comité de Cafeteros del Cauca).

⁸ Los objetivos fueron posibles de identificar siguiendo la lógica argumentativa del proyecto, estableciendo sus propósitos principales.

Finalmente, el principal riesgo procedente de la aplicación del proyecto consiste en una de las metas generales de toda intervención social, así como parte de la misión de la Federación, es decir lograr el bienestar de los campesinos. Remitiéndonos nuevamente a Nirenberg (2013) se entiende que existe un componente subjetivo en el diseño de toda intervención social, incluso aquellas que son concebidas desde instituciones u organizaciones de diferente ámbito sectorial. El componente subjetivo puede englobarse en el concepto de *teoría del cambio*, que la autora define de la siguiente manera:

“La teoría del cambio implica un razonamiento sencillo que conduce a pensar que si se llevan adelante ciertas acciones, con diversos recursos y en determinadas circunstancias, se obtendrán los resultados esperados, en cuanto a superar o contribuir a solucionar situaciones problemáticas.” (Nirenberg, 2013, pág. 168)

El proyecto representa fielmente la visión de bienestar concebida por la Federación desde su carácter gremial en la adaptación de la producción del café y la mejor cualificación de los cafeteros como elementos básicos del contexto contemporáneo globalizado y especializado en que estos se inscriben y que no pueden desconocer. Sin embargo el riesgo se destaca en la visión tradicional de su carácter participativo de la estrategia, donde los intervenidos solo participan en el desarrollo de la acción y no en ninguna de las otras etapas de la gestión⁹, excluyendo la visión de los habitantes rurales en la búsqueda de su bienestar.¹⁰

c) Construcción de casos para el estudio de la Intervención Social

Del tercer módulo de la EPIS se recogen dos grandes aportes entendidos en la identificación de la unicidad y singularidad del caso, y la comprensión del enfoque investigativo del estudio de caso propiamente. Fueron realizados tres talleres en los que se pretendía una aproximación progresiva de la recolección de los aportes legados por la EPIS y dos ejercicios en donde se analizaron investigaciones de casos de intervención social.

Los contenidos del módulo fueron dirigidos a ayudar a los estudiantes en la construcción de sus propios casos de investigación y en vista que junto a los compañeros de la modalidad de trabajo de grado teníamos adelantada esta tarea se presentó la flexibilidad en los alcances de la comprensión del estudio de caso. Fue propuesto el estudio del texto de Helen

⁹ Cabría destacar dentro de las falencias en la programación la falta de una cultura de sistematización y evaluación en la intervención de Escuela y Café en el Cauca, siendo casi nulos los registros institucionales de las acciones realizadas y dificultando considerablemente la mejora en la programación para la acción futura.

¹⁰ Aunque pudiera alegarse que la dinámica de implementación del proyecto consiste en su demanda por la población campesina, son las directivas de las instituciones educativas rurales las encargadas de establecer el contacto con la Federación, excluyendo la participación de la población intervenida, los jóvenes rurales; y aun cuando se comprende la socialización como la primera fase de ejecución se desconfía del conocimiento de la comunidad académica del impacto que representa el proyecto con su propuesta de la transformación del campesino a partir de una presentación pública. Esto con el agravante de no haberse realizado un diagnóstico en el departamento del Cauca que diera cuenta de la situación de base del campesino de la región para adaptar la propuesta a sus necesidades y deseos.

Simons *El estudio de caso: Teoría y práctica*, para profundizar los conocimientos sobre el enfoque investigativo.

Desde el módulo, y aún antes, desde la formación en el programa de sociología, se explica que cualquier problemática, situación u objeto social es susceptible de construirse como un problema o caso de investigación y aún más, a partir de una misma situación pueden identificarse diferentes problemáticas en relación con la unidad de análisis seleccionada y los marcos conceptuales de referencia desde donde se entiende el problema y se construyen los objetivos de investigación. Con el propósito de enmarcar este principio fueron examinadas experiencias de intervención social tanto realizadas por estudiantes de cohortes anteriores de la EPIS, como casos internacionales. En efecto se encontró que aunque existieran situaciones similares como las problemáticas derivadas del asentamiento poblacional en el jarillón del río Cauca, la construcción del caso de investigación se veía mediada por las variables acogidas, llevando a matizar la realidad y el abordaje de la intervención social como ocurrió con el trabajo de Viviana Ladino Mosquera *SI EL RIO SUENA, EN SU ORILLA HAY RESISTENCIA. Exigencia por la participación comunitaria en el Plan Jarillón de Cali*, y la propuesta de intervención social de una de las compañeras de la cohorte.

Por otra parte, se comprende el estudio de caso como un enfoque de investigación a partir de lo expresado por Simons (2011). Como enfoque de investigación el estudio de caso tiene la virtud de incluir múltiples fuentes de datos, consultar a variedad de actores implicados e incluir múltiples perspectivas, aún contrarias. Aunque es característico el uso de métodos cualitativos esto no define el enfoque investigativo, en razón de que al igual que consulta múltiples fuentes de datos también puede valerse de múltiples métodos y herramientas para acceder a ellos como las entrevistas, encuestas, consultas a bases de datos, observación participante, etc. Como lo expresa Yin (2003) el estudio de caso es de acentuado carácter explicativo, respondiendo a las preguntas por el ¿Cómo...? O ¿Por qué...? de una cuestión y se prefiere su uso cuando se busca explicar un fenómeno real en un contexto actual y sobre el que se tenga poco o nada de control en el desarrollo de los eventos que lo conforman. Por su naturaleza metodológica y de enfoque integral y participativo, el estudio de caso es especialmente útil en estudios exploratorios, de objetos poco conocidos y/o muy singulares.

El enfoque de investigación busca establecer la unicidad de un caso a partir de producir una comprensión profunda basada en lo particular, lo singular del fenómeno u objeto estudiado. En este sentido prescinde de las explicaciones desde la generalización y la búsqueda de abstracción a partir de los datos recogidos.

3) Actividades restantes para la escritura de un artículo de reflexión del caso

Gracias al paso por los primeros tres módulos de la EPIS fueron identificadas las actividades que harían falta para la comprensión más profunda del caso, con lo que se avanzaría en la elaboración de un artículo reflexivo sobre el mismo, el producto final de la especialización.

Indudablemente para la comprensión profunda del caso es necesario realizar la evaluación del impacto del proyecto Escuela y Café en el departamento del Cauca. Esto conlleva al menos a dos cuestiones de donde surgirían las actividades restantes para el desarrollo de la evaluación, con la posterior interpretación y análisis de sus resultados. La primera de ellas dirigida a investigar principalmente el marco conceptual del proyecto, y la segunda enfocada en la reprogramación de la evaluación a la luz de los avances realizados en la especialización.

Como señala Nirenberg (2013), pese a que no esté explícito todo programa o proyecto social cuenta con un marco de interpretación del problema y las acciones realizadas, lo que constituye un elemento fundamental de la teoría del cambio de las iniciativas de intervención social. Para dilucidar el marco de interpretación debería desarrollarse una revisión documental de los módulos de la asignatura “Escuela y Café” propuesta por el proyecto, la documentación del proyecto en el departamento de Caldas y visitar el archivo de CICAFIGULTURA¹¹ en la Universidad del Cauca. Existe la posibilidad de fortalecer la información documental con la entrevista a Elsa Inés Ramírez quien fuera la coordinadora del programa de educación de Caldas cuando inició el proyecto y que es una vieja conocida del extensionista Rengifo Vidal.

La asignatura propuesta por el proyecto es el espacio donde se concentra el mayor número de actividades dedicadas a la formación técnica y gremial de los estudiantes, teniendo como guías los módulos “Escuela y Café”. Ya se ha acordado el acceso al material con el extensionista Rengifo Vidal quien lo tiene reunido. Por otra parte se destaca la documentación del proyecto en Caldas en relación al alto nivel de desarrollo del proyecto y su alianza con el sector público que abogan por la presencia de documentos completos donde se expliciten los referentes conceptuales de donde parte la propuesta. Para ello se solicitará la cooperación de las directivas del proyecto en el Cauca para establecer el puente con los funcionarios de Caldas. Finalmente debe revisarse el archivo de CICAFIGULTURA, el centro de investigación que desde su formación ha realizado la sistematización y conceptualización de la experiencia de Escuela y Café en el Cauca, con la evaluación de sus avances realizada en el 2014 y que desde el 2016 se encuentra trabajando

¹¹ Centro de Innovación y Apropriación Social de la Caficultura: <http://cicaficultura.co/>

en una reprogramación del proyecto donde se incluya el concepto de educación intercultural (Alegría Sandoval, 2018).

Por otra parte la reprogramación de la evaluación obedece a dos elementos identificados en el análisis de la estrategia de intervención social: el eje estratégico y el carácter participativo tradicional de la estrategia. Frente a la importancia de los procesos de educación y formación en la intervención, la propuesta original de evaluación no los conceptualizaba, situación problemática resaltada en la medida en que el documento del proyecto carece de un marco conceptual explícito. Para hacerlo deberá aludirse al diseño documental, con la revisión minuciosa de material bibliográfico.

El carácter participativo tradicional de la propuesta ya había sido mencionado como un riesgo para el bienestar de la población campesina, entendido el problema en la exclusión de los campesinos de la visión de bienestar perseguida por la propuesta de intervención social. Desde el carácter progresivo e iterativo de las fases de la intervención social se comprende que la evaluación, bien entendida, debería contribuir a la reprogramación de la acción futura, consistiendo entonces ésta como una oportunidad para incluir las voces de los campesinos. Para ello deberá hacerse explícito en la evaluación un enfoque de participación amplio, donde no solo los extensionistas de la Federación sino también los campesinos participen en la formulación de las actividades y criterios evaluativos, la recogida de la información y la interpretación de los resultados. Para ello deberán tomarse en cuenta las reflexiones de Michael Burawoy sobre el redireccionamiento de la labor sociológica hacia los públicos que la inspiran, entendiéndose esto como introducir el análisis y perspectiva sociológica en los debates campesinos sobre su bienestar, buscando que los resultados del trabajo evaluativo trasciendan del mejoramiento de la acción programada por la Federación.

4) Avances en el proceso de investigación y análisis

Hasta el momento pueden considerarse cuatro avances entendidos en: la comprensión del contexto de surgimiento del proyecto Escuela y Café, con lo que se precisó el objetivo principal; el redimensionamiento de los alcances del proyecto; la verificación de la deformación del proyecto con la aparición del “empresario del campo”; y la renovación del concepto de campesino, resaltando la pertinencia del proyecto.

El proyecto Escuela y Café surge en un contexto de profunda crisis de la economía cafetera y la economía nacional marcado por el rompimiento del pacto internacional de cuotas de la Organización Internacional del Café (OIC) en 1989 (El Espectador, 2013). El café había ocupado un importante puesto en la economía nacional al punto de ser el elemento representativo de la nación para mediados del siglo XX. Había logrado su empoderamiento

en un periodo de crisis interna asociada a la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y la separación de Panamá (1903) recién iniciado el siglo XX. Luego pasó a ocupar rápidamente el primer lugar entre los productos de exportación del país dando inicio a una época de bonanza, posibilitando la formación de la Federación Nacional de Cafeteros en 1927, como una apuesta institucional por la consolidación de un gremio institucional que sirviera de plataforma para impulsar la producción del café y el desarrollo rural cafetero. El desplome de la economía y el desarrollo cafetero llega junto a la disolución en 1989 del pacto internacional de cuotas sobre la producción del café, una medida de regulación de cuotas de producción del grano que pretendía controlar la oferta en el mercado internacional y mejorar las condiciones de intercambio con los productores, y que durante 29 años funcionó, hasta su desenlace en la liberalización del mercado del grano con rápidas consecuencias negativas para la producción colombiana al volver la dinámica de la oferta y la demanda que significó una rápida caída del precio del saco de café en un nuevo contexto donde países como Vietnam e India entraban a competir (El Espectador, 2013).

Ante la caída del precio del café en el mercado internacional los productores locales se enfrentaban a un periodo de crisis donde la migración interna (en especial a las ciudades) se consolidaba como una alternativa particularmente atractiva para los jóvenes rurales ante la pérdida de condiciones de bienestar en el campo y el consolidado desarrollo de las ciudades. La atracción de los jóvenes rurales a los centros urbanos y el envejecimiento de los cafeteros en un periodo de crisis en la producción marcan el contexto de surgimiento del proyecto Escuela y Café en Caldas (Muchavisoy, 2016, págs. 40-41). De esta manera puede entenderse que dentro del proyecto opera una subordinación de la búsqueda de mejorar la calidad de la educación, al propósito de establecer la generación de relevo de la caficultura. El objetivo se presenta oculto en razón de la causa de emergencia del proyecto, es decir la expresión de la preocupación de los cafeteros por la educación de sus hijos en un congreso cafetero en Manizales a inicios de los noventa. La Federación actúa sobre esta problemática proponiendo la introducción del modelo educativo Escuela Nueva, sin embargo desde el contexto y el documento programático se entiende que la educación rural hace parte de la estrategia a través de la cual se movilizarían recursos para conseguir la generación de relevo de la caficultura.

Por otra parte, a partir del análisis realizado en la EPIS del carácter participativo del proyecto que alcanzaba a las familias de los beneficiarios en la ejecución se decidió profundizar sobre los resultados de cobertura en el departamento del Cauca, encontrándose que en el año 2010 el proyecto era aplicado en 10 municipios del departamento, en 11 instituciones educativas y se habían desarrollado 732 PPP. Sin embargo para el año 2016 se alcanzaron 31 municipios, 55 instituciones educativas y se desarrollaron 3.316 PPP (FNC-Comité de Cafeteros del Cauca). El crecimiento exponencial en la cobertura del proyecto pronostica las aspiraciones del director del Programa de Educación y Capacitación de la

Federación de Cafeteros, Juan Carlos Alegría, por alcanzar el cubrimiento total de las escuelas rurales del departamento (Alegría Sandoval, 2018).

Junto a la expansión en la cobertura sucede la correlación en los impactos del proyecto, que en primera instancia se referirían al potencial de transformar generaciones continuas de campesinos dirigiendo sus actividades a la producción tecnificada del café. No obstante en el análisis del carácter participativo y de las fases de ejecución del proyecto se encontró que los padres de familia estaban igualmente implicados en la formación productiva tecnificada del café. Al delegar las actividades formativas a la comunidad educativa el mayor énfasis en el acompañamiento de extensionistas se realiza en el ámbito productivo, específicamente en la vigilancia de los PPP. Estos proyectos son desarrollados generalmente en las tierras de los padres de los beneficiarios y tal como señala el informe final de Gestión de Rengifo Vidal del año 2017, en las experiencias visualizadas del proceso se destaca la mayor integración de la familia alrededor de la producción del café, junto al aumento de área sembrada (Rengifo Vidal, 2017). El extensionista sostiene que de la formación de los jóvenes rurales con el proyecto se ha conseguido transmitir el modelo productivo a sus padres en repetidas ocasiones, encontrándose que pese a que el hijo o hija parta de la propiedad los padres continúan con la producción semitecnificada del café (Rengifo Vidal, 2018).

Se dibuja entonces un nuevo panorama de los alcances del proyecto en su potencial de dirigir la actividad de los jóvenes a la producción técnica del café, al tiempo que puede reorganizar la producción de sus padres en el mismo sentido. Debe recordarse que desde la teoría clásica de la organización y economía campesina la unidad doméstica es considerada su núcleo primario de organización (Shanin, 1983), que aunado a los nuevos procesos organizativos rurales y al carácter asociativo de los planes de la Federación en la región configuran nuevas dimensiones del impacto del proyecto Escuela y Café.

Para el tercer avance se comprende la deformación del proyecto en la búsqueda de establecer un empresario del campo, distinto a un empresario cafetero. La diferencia se explica entre introducir atributos empresariales a la gestión productiva del campesino cafetero y promover el desarrollo empresarial en el campo.

Esta deformación es producto de la falencia principal identificada de la estrategia, donde coexistían dos objetivos centrales que no eran necesariamente correlativos y podían derivar en trayectorias de vida diferentes para los estudiantes rurales. Frente al fracaso que representaría la movilidad de los estudiantes a las ciudades en consideración de la programación del proyecto, se presenta una deformación del mismo cuando se indaga sobre el relevo generacional y la permanencia en el campo, aspectos insistentemente mencionados en el documento y fundadores desde el contexto. La deformación del propósito principal del proyecto consiste en desligar la búsqueda de calidad educativa del sector rural y el establecimiento del relevo generacional de la caficultura, subordinando el

ámbito campesino al educativo y salvando los elementos de la formulación dirigidos a la generación de relevo con la visión de un empresario del campo, que mantenga solo un vínculo productivo mientras desarrolla su proyecto de vida en las ciudades. El director del programa de educación de la Federación del Cauca comparte esta visión y lo explica a continuación cuando se le pregunta en qué consiste el relevo generacional en la ejecución del proyecto:

“AS: ...decirle a los muchachos: bueno, te doy una oportunidad, te apoyo para que hagas un emprendimiento en café, tu papá te sede, o tu mamá o tu tío o primo o abuela... tu siembras pero ese café es tuyo y el resultado de ese café es para ti. Osea todo lo que se gane ahí es para el muchacho. ¿Cuál era el objetivo de eso? Que él hiciera unos ahorros durante todo su bachillerato de sexto a 11 para poder financiar su educación superior, que es digamos uno de los problemas principales que se presentan en acceso a educación superior que es la financiación...

DM: Ya veo, entonces ¿el interés siempre fue dirigido a llegar a...?

AS: A la educación superior, correcto.

DM: ¿Y la parte de la permanencia en el campo?

AS: Digamos que eso es complementario al tema. Si tú tienes un ingreso que viene del campo, y te permite estudiar o generar recursos, pues tú directamente vas a decir: bueno pues yo tengo un ingreso aquí pues me quedo y si voy a estudiar, estudio algo que me permita mejorar y fortalecer lo mío. ¿Qué nos encontramos con el tiempo? Que muchos muchachos estaban pensando: yo estudio medicina, yo estudio ingeniería, yo estudio psicología, yo estudio otra cosa. Pero la sorpresa es que no se desligan del campo. Él sigue trabajando, termina su carrera, empieza a trabajar en lo suyo, pero no se desliga del lote de café que tiene. Entonces eso es la permanencia.

...

AS: Por ejemplo aquí hay un médico, un otorrino. El otorrino es, él se crio en finca, viene del campo y él tiene su finca con café y con ganado y él atiende a sus pacientes en semana y el sábado a medio día se va para la finca y el sábado y domingo está en la finca y hace sus labores de café o de ganado y funciona con su finca y tiene allá a su mayordomo y cosas que lo ayudan. Ese es un ejemplo de lo que debería ser... es un empresario del campo pero tiene una profesión.” (Alegría Sandoval, 2018)

Finalmente se presenta una definición actualizada del campesino propuesta recientemente desde diferentes organizaciones campesinas nacionales con ocasión de la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo-Pacto por Colombia 2018-2022, del que se busca la inclusión de las propuestas de los campesinos para el desarrollo rural. El documento elaborado por las organizaciones campesinas *Pacto por la equidad rural y el bienestar de la población campesina*, incorpora los lineamientos de la última resolución de la ONU sobre derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales de Diciembre del 2018.

Desde el pacto por la equidad rural se define al campesino como:

“Sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza; inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado y/o en la venta de su fuerza de trabajo.” (PUPSOC, y otros, 2018, pág. 2)

“Si bien los sistemas productivos campesinos provienen de profundos arraigos culturales, en la actualidad el campesino colombiano es un sujeto multiactivo desde el punto de vista de su actividad económica. Si bien existe una estrecha vinculación con la tierra a través de actividades agropecuarias, es importante considerar otras actividades rurales que construyen con los diversos ecosistemas y con el manejo de la biodiversidad para su subsistencia y la de su hogar, además de prácticas productivas distintas a las actividades primarias, como son la transformación de los recursos naturales, manufactura de artesanías, elaboración de alimentos o bebidas en el hogar, así como la prestación de algunos servicios relacionados con el turismo.” (Ibíd., pág. 7)

Desde la nueva definición de “campesino” aportada por las diferentes organizaciones campesinas, se desliga su relación productiva con las actividades meramente de subsistencia, buscando a través de la generación de excedentes mejorar sus condiciones de vida (Ibíd.). Se identifica la exigencia de inclusión del sector rural en las dinámicas del mercado nacional e internacional, alejándose de las definiciones clásicas que los concebían como un sector productivo aislado. En el documento se aboga por una consideración intercultural y la búsqueda de capacitación a través de servicios de extensión técnica, programas y proyectos que valoren el medio rural centrándolo como estrategia de desarrollo, etc.

La iniciativa de las organizaciones campesinas en representación del sector social valora positivamente la gestión gremial desarrollada por la Federación con sus diferentes programas y proyectos, además de su servicio de extensión. En el Pacto por la equidad rural se busca potenciar el sector rural a partir de dinámicas propias, donde un proyecto como Escuela y Café resalta por su pertinencia en el fortalecimiento técnico de la producción, aprovechamiento del contexto rural, capacitación académica y construcción de identidad gremial ligada a la identidad campesina.

5) Conclusiones

A manera de conclusión debe reconocerse que:

1. El objetivo principal del proyecto Escuela y Café es el establecimiento del relevo generacional de la caficultura a través de una estrategia educativa/formativa. Esto en razón del contexto de crisis de la economía cafetera y éxodo rural que vivía el eje cafetero a inicios de los noventa como consecuencia del rompimiento del pacto internacional de cuotas en 1989.

2. Para operar el relevo generacional el proyecto alude a una transformación del campesino, redirigiendo los proyectos de vida de los jóvenes rurales a la permanencia en el campo dedicándose a la producción tecnificada del café y con sentido de pertenencia al gremio cafetero.
3. El carácter participativo e integral de la estrategia de intervención de la Federación amplían el impacto previsto del proyecto desde la formulación. Por un lado alcanzando no sólo la transformación del campesino en los jóvenes rurales, sino también a sus padres o unidades domésticas en razón de su participación en el proceso de formación productiva en el desarrollo de los proyectos pedagógicos productivos vigilados por los extensionistas de la Federación. Como por otro lado el carácter integral de los planes de la Federación guardan el potencial de diversificar los resultados del proyecto Escuela y Café con los proyectos de capacitación en soberanía alimentaria, catación de café, el desarrollo de ferias de saberes y sabores, etc.
4. El principal reto desde la programación para conservar el objetivo del proyecto consiste en lograr el carácter integral de la estrategia, articulando la educación académica a la formación técnica y gremial para conseguir un caficultor mejor preparado para los desafíos del mercado actual, y con ello evitar la posible deformación del propósito del proyecto con la aparición del “empresario del campo”, producto de la separación de los objetivos y el desconocimiento del objetivo principal.
5. Desde el documento del *Pacto por la equidad rural y el bienestar de la población campesina* se abogaría por el fortalecimiento de las acciones de intervención social de la Federación al promover el desarrollo rural desde las dinámicas propias del campesino y el campo, donde resalta una propuesta como el proyecto Escuela y Café.
6. La perspectiva sociológica privilegiada en la EPIS la distingue por su reflexión teórica alejada de los procesos meramente técnicos, desde donde se establece un diálogo entre saberes conceptuales y prácticos que permite a los estudiantes comprender los procesos de intervención social y definir a su juicio la mejor manera de realizarlos desde una posición informada.
7. Desde sus inicios la sociología ha compartido los propósitos de la intervención social en sus rasgos morales. Como disciplina contribuye con la reflexión de sus componentes, legando el principio de investigación antes de la acción, conocer el problema, las perspectivas para abordarlos, los métodos usados y sus implicaciones; no pensar los problemas sociales como dados, sino en necesidad de ser contruidos.

6) Bibliografía

- Alegría Sandoval, J. C. (20 de Diciembre de 2018). Entrevista al coordinador del programa de Educación y Capacitación de la FNC-CDCC 2018. (D. A. Mazabuel Gómez, Entrevistador)
- Burawoy, M. (2005). Por una sociología pública. *American Sociological Review*, 197-225.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Buenos Aires, Argentina: Páidos.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires : Ediciones Nueva Visión.
- CINVA. (1958). *Siloé: el proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana*. Bogotá: Centro interamericano de vivienda y planeamiento.
- Colbert, V. (1999). Mejorando el acceso y la calidad de la educación para el sector rural pobre. El caso de la Escuela Nueva en Colombia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 107-135.
- Corvalán, J. (1996). *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención social*.
- El Espectador. (27 de febrero de 2013). *El Espectador.com*. Recuperado el 12 de febrero de 2019, de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/de-bonanza-crisis-un-siglo-de-economia-cafetera-articulo-407222>
- Federación Nacional de Cafeteros- Comité de Cafeteros de Caldas. (1996). *Escuela y Café*. Caldas.
- Federación Nacional de Cafeteros-Comité de Cafeteros de Caldas. (s.f.). *Nuestros proyectos*. Recuperado el 12 de Noviembre de 2018, de Eje social: https://caldas.federaciondecafeteros.org/fnc/inc_nuestros_proyectos/category/273
- FNC-Comité de Cafeteros del Cauca. (s.f.). *Regiones Cafeteras*. Recuperado el 19 de Febrero de 2019, de Nuestro Café: https://cauca.federaciondecafeteros.org/fnc/nuestro_cafe/category/118
- Gobernación del Cauca. (s.f.). *Grandes resultados en el programa Escuelas Incluyentes – “Escuela y Café”*. Recuperado el 13 de Febrero de 2019, de <http://www.cauca.gov.co/noticias/grandes-resultados-en-el-programa-escuelas-incluyentes-escuela-y-cafe>
- Hernández Lara, J. (2018). Curso de Fundamentos de la Intervención Social. *Especialización en Procesos de Intervención Social*. Cali: Universidad del Valle.

- Ladino Mosquera, V. A. (2016). *SI EL RIO SUENA, EN SU ORILLA HAY RESISTENCIA. Exigencia por la participación comunitaria en el Plan Jarillón de Cali*. Cali.
- Muchavisoy, W. (2016). Educación y Caficultura: Escuela Nueva con sabor a café. Popayán.
- Nirenberg, O. (2013). *Formulación y Evaluación de intervenciones sociales*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Nirenberg, O., Brawerman, J., & Ruiz, V. (2010). *Programación y Evaluación de proyectos sociales*. Barcelona: Paidós.
- Pérez, A., & Massony, S. (2009). Capítulo 1. Qué hay de nuevo en estrategia. En *La nueva teoría estratégica* (págs. 3-22). Barcelona: Ariel.
- PUPSOC, CIMA, ANZORC, FENSUAGRO, CNA, SIMPEAGRIC, y otros. (2018). *Pacto por la equidad rural y el bienestar de la población campesina*.
- Rengifo Vidal, H. M. (2017). *Informe final de gestión*. FNC-Comité de Cafeteros del Cauca.
- Rengifo Vidal, H. M. (12 de Diciembre de 2018). Entrevista a Marino Rengifo FNC-CDCC 2018. (D. A. Mazabuel Gómez, Entrevistador)
- Salgado Araméndez, C. (2002). *Los Campesinos Imaginados*. Bogotá: Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo (ILSA).
- Shanin, T. (1983). *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Simons, H. (2011). *El Estudio de Caso: Teoría y práctica*. Madrid: EDICIONES MORATA.
- Tajada Cahavez, S. C., & Mavisoy Muschavisoy, W. J. (2015). *¿CÓMO ESTAMOS CON ESCUELA Y CAFÉ? La evaluación participativa sobre el proyecto Escuela y Café en el Cauca*. FNC.
- Yin, R. (2003). *Investigación sobre estudios de casos. Diseños y métodos*. Sage Publications.